

La Amistad

Desde que tengo uso de razón siempre me he preguntado, ¿qué es un amigo?. He leído muchos pensamientos acerca de la amistad y lo que debe ser un amigo en diferentes lugares. Es bien fácil decir, "yo tengo un amigo." Pero, ¿hasta que punto, eso es cierto?.

Le llamamos amigos a todos. Inclusive aún a los que no le sirven al Señor le llamamos amigos. Pero, ¿qué es un amigo?

<Un amigo es alguien que tiene amistad. Amistad es el afecto desinteresado entre personas. Es afinidad, conexión entre ellos. Amistar es hacer amigos. Reconciliar> La Biblia nos dice: <que un amigo es el amor reciproco y desinteresado. Es una de las características de la amistad que en la Biblia se nos describe en algunas páginas verdaderamente inmortales, pero que, dado el carácter sobrenatural que inspira muchas de las amistades de la Escritura, no pueden ser entendidas solamente en su vertiente psicológica (1Sam. 18). Entre los paganos, al amigo se le amaba con la "mitad de mi alma", en decir de Horacio (animae dimidium meae); pero <<el alma de Jonatán se apegó a la de David y le amó Jonatán como a S mismo...; le amaba como a su alma, como a su propia vida>> (1Sam. 20:17). Por esta amistad tierna y conmovedora el joven Jonatán lo arriesga todo y salva la vida del amigo frente al propio padre, Saúl, que se siente postergado y celoso (1Sam. 20:30). Esta amistad es sellada con un pacto y juramento de renovada ayuda (1 Sam. 20:30).

El libro de los Proverbios y la literatura sapiencial dan consejos sobre la manera de conseguir, seleccionar y tratar a los amigos; elige el amigo entre muchos, ponlos a prueba antes de confiarte a él, porque nada vale tanto como un buen amigo, que es <<el otro tú>>; ayúdale cuanto puedas y no lo traiciones nunca, porque la traición -bien sea el desamparo, la murmuración o la revelación de secretos- no es compatible con la verdadera amistad.

La amistad entre los hombres y Dios es posible por medio de Jesucristo. Prov. 13:20 dice: "El que anda entre sabios será sabio, pero el que se junta con necios saldrá mal parado." Juan 3:16 "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna." Juan 11:3 "Enviaron, pues, las hermanas a decir a Jesús:-Señor, el que amas está enfermo." Juan 11:11 "Dicho esto, agregó:-Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy a despertarlo." Mateo 11:19 "Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: "Este es un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores." Pero la sabiduría es justificada por sus hijos." Lucas 12:4 "Os digo, amigos míos, No temáis a los que matan el cuerpo, pero después nada más pueden hacer."

Una vez nos amistamos con Dios por medio de Jesús, él comienza a descubrir sus secretos para nosotros.

Jesús dijo en Juan 15:14-15 "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre os las he dado a conocer.

Bien, yo conozco la amistad sumamente sincera que nos da el Señor Jesús. No me cabe la menor duda de que su amor es inigualable. Y que como dice el pensamiento: es mi amigo sin importarle como yo soy. La misma Palabra Santa dice: Que Jesús sigue siendo fiel a nosotros aún cuando nosotros le somos infieles a él. Que amor tan grande que no mira raza, ni género, ni nada que lo distancie. Su amor nunca nos deja.

Ahora bien, me interesa argumentar sobre la amistad entre las personas. Ya hemos visto que nos dice en 1 Samuel 18 sobre la amistad entre Jonatán y David. ¿Qué clase de amigos nos dice Dios que debemos ser nosotros? Job 6:14 "El que sufre es consolado por su compañero, incluso aquel que abandona el temor del Omnipotente." Proverbios 17:17 "En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia." Proverbios 18:24 "El hombre que tiene amigos ha de ser amistoso, y amigos hay más que un hermano." Filipenses 2:19-23 "Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al tener noticias vuestras, porque no tengo a ningún otro que comparta mis sentimientos y que tan sinceramente se interese por vosotros, pues todos buscan sus propios intereses y no los de Cristo Jesús. Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio. Así que a este espero anunciaros, luego que yo vea cómo van mis asuntos, y confío en el Señor que yo también iré pronto a veros."

Cuando tenemos amigos verdaderos entonces estaremos poniendo en práctica la palabra de Dios cuando dice: Mateo 22:39 "Amarás a tu prójimo como a tí mismo." Juan 13:34-35 "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros." Romanos 13:8 "No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, pues el que ama al prójimo ha cumplido la Ley." I Corintios 13 "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe..." <<leer todo el capítulo>> Gálatas 5:14 "Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: "Amarás a tu prójimo como a tí mismo." Santiago 2:9 "Si en verdad cumplís la Ley suprema, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a tí mismo, bien hacéis." 1 Jn. 2:10 "El que ama a su hermano, permanece en la luz y en él no hay tropiezo." 1Jn. 4:11 "Amados, si Dios así nos ha amado, también debemos amarnos los unos a los otros. si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha perfeccionado en nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él. Si alguno dice <<Yo amo a Dios >>, pero odia a su hermano a quien a visto, ¿cómo puede amar a Dios a quién no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano."

Yo considero que la amistad es más allá que un mero decir: "tú eres mi amigo". En la amistad, debe de haber una entrega total. Sentir lo mismo, ese fue el caso de Jonatán y David. En la amistad hay confianza extremada. El amigo da la vida por el amigo. Lo cuida, lo defiende, sufre con él, no lo envidia, no se jacta de ser mejor que el otro, por eso mi conclusión es que no hay amigos de verdad entre los hombres.

Vivimos en un tiempo donde cada cual busca lo suyo propio sin importarle cuanto daño le podamos hacer a los que nos rodean. Esto lo vemos en la escuela, en las universidades, en los trabajos seculares, y lo que más tristeza me da es que este espíritu del diablo se ha metido también en las iglesias y en vez de buscar ese amor que viene de Dios, para que podamos recibir bendiciones, lo que estamos buscando es siempre estar al frente queriendo ser los mejores y más consagrados y luego decimos que los demás son nuestros amigos, y que les amamos como Jesús ha amado. ¿Cómo puede ser eso? Santiago dice: Que de la misma fuente no puede brotar agua amarga y agua dulce. El Señor Jesús dijo que de la abundancia del corazón habla la boca del hombre. Si yo digo que tengo amigos, debo procurar el bienestar de ellos y no el mío propio. Hablamos mucho sobre el amor y he oído a muchos decir que sienten por los demás el mismo amor que Dios sintió, pero cuando alguien necesita que por lo menos lo escuche he visto como el favoritismo ha hecho su aparición y no se les brinda la ayuda que esa persona necesita, que la más de las veces es solo ser escuchada. ¡Qué lindo es sentarnos con alguien y escuchar sus quejas y sinsabores y poder darles un poco de consuelo! Si David no hubiese encontrado en Jonatán ese consuelo, tal vez hubiera perecido bajo la mano de Saúl o tal vez él hubiera matado a Saúl. Pero un buen amigo en horas de aflicción es un bálsamo a nuestra alma sedienta.

Cada creyente debe ir en búsqueda de ese verdadero amor, que nos ha enseñado el Maestro. No solo de palabras, sino de todo corazón. Sabemos que nuestras luchas son grandes y que estamos en constante peligro por las asechanzas del enemigo de las almas, pero si ponemos nuestra confianza en Dios, venceremos.

La amistad, mis hermanos, es un sentimiento donde todo se da. Como dije antes, es una entrega total al otro. Es por eso que debemos acercarnos más a Dios cada día, para que ya no sean solo palabras, sino que demostremos que hemos alcanzado esa plenitud que Dios quiere que tengamos en el amar a los demás. Dios es amor y el que no ama no es de Dios.

En este día, oremos para que Dios nos llene de su grande amor y podamos darnos para buscar las almas que aún no conocen a Cristo. Que ya no le llamemos amigos, sino hermanos en Cristo Jesús, lavados y redimidos por la preciosa sangre de Cristo. Que no importa, su nacionalidad, credo, género, lengua, los defectos que tenga, "AMADOS, AMÉMONOS UNOS A OTROS, PORQUE EL AMOR ES DE DIOS."

Dios te bendiga en grande manera, no importa en que país estés mientras lees esta inspiración dada por el Espíritu Santo, procura alcanzar ese amor. Yo estoy pidiéndole a Dios me bautice de ese grande amor, para poder compartirlo contigo.

Escríbenos y platicamos.

Te amamos, Sergio, Millie y Abdiel.

millie@palabradereconciliacion.com